

La figura más reconocible del cine político, autor de películas como *La caja de música*, estrena nuevo trabajo. ¿Título? *El capital*. ¿Argumento? Los desmanes de la mafia financiera. En su encuentro con 'Rolling Stone' da una lección de estilo y, claro, de compromiso.

POR **Rubén Romero**

**E**NTRE NOSOTROS, ESAS cosas no se denuncian", le dice un banquero corrupto a otro que tal baila en un momento de *El capital*. Fuera de esa oligarquía bancaria que está llevando a la humanidad a la miseria, cada vez son más los que denuncian. El director Konstantinos Gavras (Atenas, 1933) es uno de ellos. Y no es sospechoso de oportunismo. Lleva denunciando injusticias desde 1969: primero fue *Z*, sobre los asesinatos políticos durante la dictadura griega; después *Estado de sitio* (1973) y *Desaparecido* (1982), sobre las acciones delictivas de la CIA en Sudamérica; o, por no extendernos, *Amen* (2001), retrato de la bochornosa connivencia entre el nazismo y la jerarquía católica. Medio siglo defendiendo los postulados de la izquierda y aguantando el sambenito de abuelo cebolleta.

Hasta ahora, claro, en el que la crisis-estafa se ha empeñado en darle la razón.

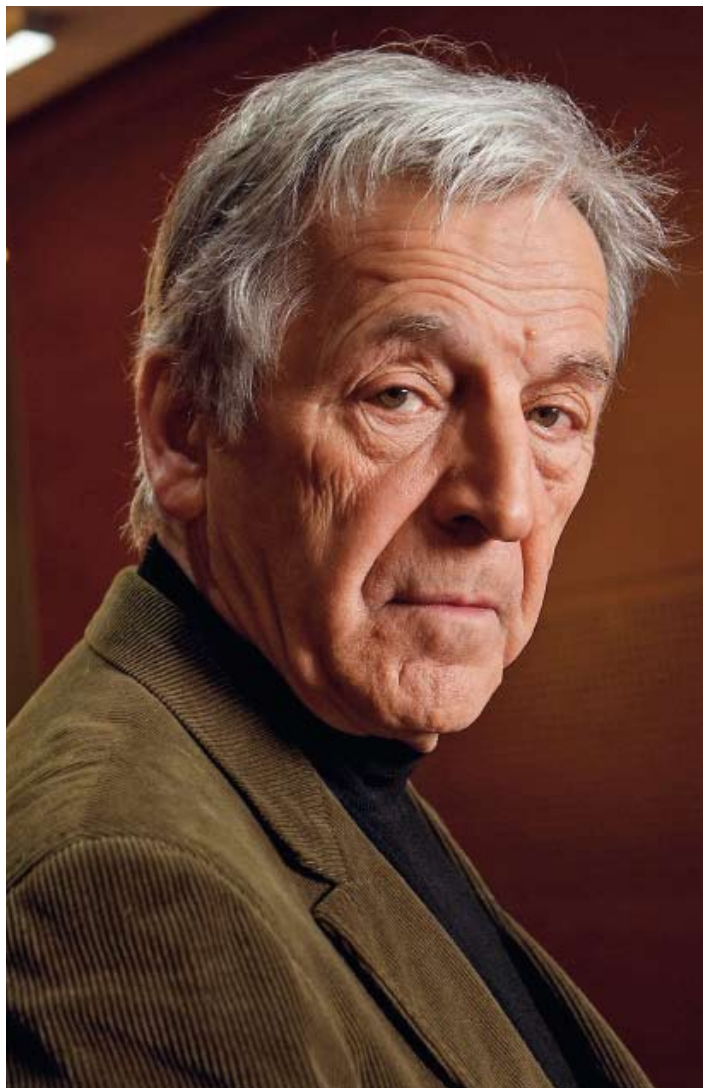
**¿Te has sentido solo durante tu trayectoria como cineasta político?**

Es cierto que muchos de mis grandes amigos, como Yves Montand, Jorge Semprún o Simone Signoret ya no están entre nosotros, pero hay mucha gente que sigue trabajando para despertar conciencias en la sociedad, aunque no tengan la visibilidad que merecen.

**¿Te molesta que siempre se te asocie con el cine comprometido?**

Todo lo que hacemos tiene que ver con la política, y el que diga lo contrario, miente. No hacer cine político, también.

**Como griego, tuviste que exiliarte por la Dictadura de los Generales; como residente en Francia, viviste el Mayo del 68; y ahora ha llegado esta crisis... ¿Cuál es tu análisis?**



## Costa Gavras

**"El pueblo no exige libertad, exige comer. Para revertir la situación no podemos quedarnos callados"**

Grecia es un horror. Su situación es dramática y ha retrocedido muchísimo en el tiempo: está igual que durante la posguerra... De España no te puedo contar mucho, pero sí que creo que sus protestas son parecidas a las francesas. Tal vez en España tengan más contenido porque no se han producido los estallidos raciales de la periferia de París. De todas maneras, ni una ni otra son herederas de las de Mayo del 68. Aquella era una sociedad pudiente, rica. Entonces la gente salía a la calle para exigir libertad; ahora lo hacen porque tienen hambre.

**¿Cómo hemos llegado hasta aquí?**

Porque no se les ha parado los pies a los bancos. Ahora mismo los estados no tienen ningún tipo de poder, y los gurús financieros manipulan a los gobiernos a su antojo. El dinero no desaparece, solo cambia de manos.

**En el momento cumbre de su filme, el protagonista grita a su consejo de dirección: "Somos los nuevos Robin Hood; robamos a los pobres para dárselo a los ricos!".**

Es gracioso, porque cuando presenté el proyecto de *El capital*, los

productores decían que era una exageración... Cuando la acabé, me di cuenta en seguida de que me he quedado corto retratando su falta de escrúpulos.

**Es usted un referente de la izquierda europea. ¿Por qué los partidos progresistas no son capaces de encontrar respuestas a la crisis?**

¡Ah, si lo supiera! [Risas]. Fíjate en Hollande, que en poquísimo tiempo como presidente francés ha decepcionado a tanta gente... No soy un político. Intento cambiar las cosas y buscar que los espectadores reaccionen ante las injusticias que reflejo en mi cine pero, al final, la búsqueda de soluciones no corresponde a los cineastas.

**Sin embargo, existe cierta contradicción entre el glamour del Séptimo Arte y la situaciones que denuncia. Sin ir más lejos, Gad Elmaleh, protagonista de 'El capital', es el novio de Carlota Casiraghi, miembro de la familia real de un paraíso fiscal...**

Pobre Carlota, ella no sabe nada de todo esto. Tiene 26 años y ha vivido toda su vida en un palacio, ¿qué puede saber de la vida? De la realidad sólo le interesan los caballos y Gad, del que está perdidamente enamorada...

**Carlota estuvo con su novio en la première mundial en Toronto: ¿qué le pareció el filme?**

Recuerdo que me dijo: "Uy, a estos ejecutivos que salen en la película los conozco. Están todo el día paseando por Mónaco".

**La pregunta más difícil: ¿hay solución o tiramos la toalla?**

Para nada. Soy un optimista convencido. Creo que el ser humano está capacitado para revertir la situación y construir un mundo más justo. Pero para hacerlo, no podemos quedarnos ni callados ni sentados.

### LA princesa prometida

**Pareja de moda.** Gad Elmaleh, protagonista de *El capital*, ya era famoso en Francia. Ahora, también en la redacción de *Cuore* por salir con Carlota Casiraghi.

